

VÍA CRUCIS CON LAS PERSONAS MAYORES



VI Estación: "JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS"

D. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo



MEDITACIÓN DE LA ESTACIÓN: JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

LLEGADOS AL LUGAR LLAMADO GOLGOTA LE DIERON A BEBER VINO MEZCLADO CON HIEL, PERO EL HABIENDOLO PRUBADO, NO QUISO BEBERLO. LOS QUE LO CRUCIFICARON SE REPARTIERON SUS VESTIDOS ECHÁNDOLOS A SUERTE. MT 27,33

CONTEMPLAMOS EL MOMENTO:

Es una escena amplia, llena emociones y sentimientos.

Podemos detenernos unos momentos para contemplar los rostros de todos aquellos que subieron con los condenados a aquel lugar.

- Nos encontramos con las miradas de los satisfechos, tenían miradas de satisfacción, lo hemos conseguido, hemos acabado con él.

- También estaba el grupo de los curiosos, de los que dicen vamos a ver qué pasa, dicen que..., van a ver el espectáculo, a pasar la mañana...

- La mirada de los del oficio, más o menos acostumbrados a la tarea, hoy les ha tocado a ellos... todos menos uno; nos lo inventamos para el momento, es uno, el más joven, aún no hecho al oficio y a quien le tocó en suerte la túnica, sin costura, de una pieza, y que cuando se la quitó al reo, aún sucia de sangre y polvo, la palpó y dijo para sus adentros: si me tocase sería como la lotería; era la mirada del interés.

- Y la mirada de los amigos de Jesús, la José de Arimatea y de otros que habían esperado expectantes la llegada del reino; eran miradas llenas de pena, de desolación, miradas rotas, miradas de cabeza vuelta para no ver ni oír los golpes de la maza sobre los clavos.

- ... y como un poco más lejos, la mirada del centurión que mandaba la tropa, era la mirada de quien sentía que aquel era "El hijo de Dios".

- y la de las mujeres que le habían seguido desde Galilea, con María Magdalena, hasta la entrega total, era la entrega de un seguimiento fiel.

Y arropada por el grupo de todas ellas...

- la mirada del corazón de la Madre, un corazón roto de dolor, un corazón de Madre y ojos que no pueden llorar.
- y junto a la Madre, la mirada asustada y llena de miedo del discípulo joven, quien oyó las palabras de Jesús: "ahí tienes a tu madre"

OREMOS:

"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.

Señor, danos la gracia de pensar, de sentir, de reconocer que somos incapaces de ir por la vida con ojos que miren desde la fe.

Perdónanos por no ser capaces de ver todas las realidades de despojo que hay en este mundo nuestro.

La de los muchos, hombres y mujeres despojados de su dignidad.

SEÑOR:

- que nadie, en nuestra vida, sea un extraño para nuestro corazón.

- que ningún anciano viva solo, despojado de compañía en un vivir entre cuatro paredes.

- que sepamos llorar en el dolor de quienes viven en soledad estando a nuestro lado.

- que nos duelan todas las miserias humanas.

Acógenos, Señor, en tu misericordia

AMEN

Padre nuestro que estás en el cielo...

(hagamos una lectura tranquila, pausada, con buena pronunciación)

CANTAMOS

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,
PERDONA A TU PUEBLO, PERDONALE SEÑOR.

POR TU PODER Y AMOR INEFABLE
POR TU MISERICORDIA ENTRAÑABLE,
PERDONANOS, SEÑOR

SOMOS EL PUEBLO QUE HAS HAS ELEGIDO
Y CON TU SANGRE LO HAS REDIMIDO,
PERDONANOS, SEÑOR.

RECONOCEMOS NUESTRO PECADO
QUE TANTAS VECES HAS PERDONADO,
PERDONANOS, SEÑOR

DIOS DE LA ETERNA ALIANZA
EN TI PONEMOS NUESTRA ESPERANZA,
PERDONANOS, SEÑOR